



## Unidos por la niñez: el rol de las fundaciones, el hospital y la comunidad

En el Hospital del Niño Dr. Francisco de Icaza Bustamante, la salud y el bienestar de los pacientes no solo se construyen con atención médica especializada, sino también con el calor humano, el acompañamiento y la colaboración de toda una comunidad. En este esfuerzo, las fundaciones juegan un papel esencial, aportando recursos, tiempo y cariño para mejorar la experiencia hospitalaria de los niños y sus familias.

Estas organizaciones, movidas por un profundo compromiso social, entregan insumos que van desde kits de aseo personal, hasta pañales, mantas, ropa y termos. En muchas ocasiones, también brindan alimentos a las madres que permanecen en el hospital, así como un lugar donde hospedarse cuando provienen de otras provincias. En ciertas ocasiones entregan a los padres insumos especializados como sillas de ruedas.

Sin embargo, su aporte va mucho más allá de lo material. Las fundaciones también se encargan de llevar alegría y esperanza a los pacientes. Lo hacen organizando visitas especiales en las que llegan personajes entrañables —desde animales sorprendentes como un capibara, payasos con bata médica hasta superhéroes o figuras reconocidas— que dibujan sonrisas y crean recuerdos imborrables. En otras ocasiones, cumplen sueños que para un niño enfermo pueden significar un mundo: ir a la playa, conocer el zoológico o recibir un regalo especial. Estos momentos no solo alivian la carga emocional de la enfermedad, sino que también fortalecen el espíritu de pacientes y familias.

El trabajo conjunto entre hospital, fundaciones y comunidad genera un ecosistema solidario en el que cada parte aporta lo mejor de sí. Las fundaciones brindan asistencia directa, desarrollan programas de apoyo emocional y espacios de capacitación comunitaria. Por su parte, el hospital mantiene un vínculo activo con la comunidad a través de campañas de prevención, talleres de educación sobre salud y una atención médica que responde a las necesidades de la población.

Esta alianza crea una comunidad hospitalaria cohesionada, unida y motivada, donde todos impulsan hacia la misma dirección: garantizar que los niños y sus familias reciban un acompañamiento integral. Los recursos y programas que aportan las fundaciones se suman a la calidad médica que ofrece el hospital, y juntos conforman una red de apoyo invaluable.

La relación entre hospitales, fundaciones y comunidad es más que un gesto solidario; es un pilar fundamental para construir una sociedad más saludable y resiliente. En este modelo de colaboración, cada acción —desde una visita, la entrega de un kit hasta el cumplimiento de un sueño infantil— contribuye a cuidar no solo del cuerpo, sino también del corazón de nuestros pequeños pacientes. El resultado es un sistema de apoyo integral donde la salud y el bienestar se alimentan de la unión, la empatía y la esperanza compartida.